EUSKAL ERRIA

FUNDADA EL 4 DE AGOSTO DE 1912

REVISTA QUINCENAL BASKONGADA DEL URUGUAY

 Año XXVIII | MONTEVIDEO, ABRIL 1.° de 1940 | N.° 830 

ESCENAS DE NUESTRA TIERRA



SACANDO EL REBAÑO



Domicilio: Bulevar España 2670 — Teléfono 41-15-95

Organo oficial de la Institución "Euskal Erria", con sede en la calle San José N.° 1168.-U.T.E. 8-70-77
Casa impresora "Imprenta Agraciada".— M. Iglesias.— Agraciada 1923

ADMINISTRADOR: MANUEL MUJICA | MONTEVIDEO, ABRIL 1.° DE 1940 | AÑO XXVIII N.° 830

Preparemos el espíritu para las grandes fiestas conmemorando el 28 aniversario de la fundación de "Euskal Erria"

ACABAMOS de recordar el 28 aniversario de la fundación de nuestra Institución de Confraternidad Baskongada "Euskal Erria", ocurrida el 30 de Marzo de 1912.

¿Lo recuerdas, lector?

"Euskal Erria" surgía, entonces, al plano de las nobles actividades, impulsada por un firmísimo amor racial, con el fin de unir a toda la familia vasca diseminada en el país en un ambiente de paz, de serenidad, de afectos inquebrantables.

La obra surgió vigorosa, y se amplió en la forma que todos los socios conocen, desde que, a lo largo de tantos años, en la colección de esta Revista han de evocarse muchas cosas que acaso se habrían desvanecido con el paso de los años. Pero la fuente de la información, para el historiador futuro, serán estos tomos que van sumándose cada año, uno tras otro, y que encierran tantas remembranzas.

Pues bien. Fecha semejante será conmemorada debidamente, bajo el patrocinio de la digna Comisión de Fiestas que, a lo largo del presente Ejercicio, nos ha brindado tantas pruebas de patriotismo.

Ya está preparado el amplio programa de todos los festejos que han de realizarse en el Recreo de Malvín, el **domingo 21 del corriente Abril, uno de cuyos números principales consistirá en el almuerzo de confraternidad.**

Desde ahora invitamos, por las presentes líneas, a todos los socios y socias, con sus familiares, a que participen de estas jornadas que encenderán nuevos entusiasmos.

Nadie deberá faltar a esta cita de honor y, desde ahora, pueden incribirse para el almuerzo en la Sede central, de las 8 a las 23.

Esperamos que todos corresponderán a nuestra exhortación.

PROGRAMA DE FESTEJOS A REALIZARSE LOS DIAS 20 Y 21 DE ABRIL DE 1940 CON MOTIVO DEL 28 ANIVERSARIO DE "EUSKAL ERRIA"

Día 20, Sábado: A LAS 22 HORAS: Gran partido de pelota organizado por la Comisión de Pelota.

Día 21, Domingo: A LAS 12 HORAS: Entrada en corporación del Consejo Directivo y de las Subcomisiones de la Institución, al Recreo social (Malvin), encabezados por los Chistularis.

DE 12 A 13 HORAS: Gran concierto Basko por los Chistularis y el potente equipo sonoro.

A LAS 13: Ejecución del Himno Nacional y el "Guernikako Arbola". A continuación se servirá el gran banquete social, amenizado por el equipo sonoro que hará oír su nueva discoteca, ejecutando el maestro don José Tomás Mujica una alegre biribilketa y una Fantasía de la que es autor, y un poupurri de aires baskos a cargo de los Chistularis Antonio Michelena y Manuel Arin.

DE 15 y 30 A 17: Canciones baskas por el coro mixto, dirigidas por el maestro José Tomás Mujica.

A LAS 16: El grupo de poxopoliñas bailará el Arko y Zintza Dantza. A continuación la Jota Navarra de Albéniz, a cargo de la Srta. Mangacha Bidegaray Pons.

A LAS 16 y 30: Los 2 grupos de Ezpata-Dantzaris ejecutarán el siguiente programa:

1.o SALUDO a la BANDERA	4.o MAKIL-DANTZA
2.o AITA SAN MIGUEL	5.o BIÑAKO
3.o BANAKO	6.o TXAKRANKUA

DE LAS 17 Y 15 A LAS 18 Y 30: Audición musical.

A LAS 18 Y 30: Gran concurso de Jota con los siguientes premios:
1.o DOS MEDALLAS DE PLATA = 2.o DOS FRASCOS DE PERFUME

DE LAS 19 A LAS 21 Y 30: Audición musical.

A LAS 21 Y 30 HORAS: Final de Fiesta con una alegre Malejira por los Chistularis.

Menú para el almuerzo

FIAMBRE A LA GUIPUZKOANA CON ENSALADA A LA ZUBEROANA
BACALAO A LA BIZKAINA
POLLOS A LA LABURTATARRA
ENSALADA ALAVESA
POSTRE A LA ORIENTAL

Vinos

TINTO, GRAN SIDRA CHAMPAGNE, CAFE, LICORES Y HABANOS

Servicio a cargo de Don EUGENIO ARIN

HISTORIA DE LA PELOTA VASCA DESDE 1850

Por el abate Blazy

A medida que avanzamos en la historia de la pelota vasca, la luz incierta, como la de la hora que precede a la aurora, aumenta en intensidad para llegar al fin a la de pleno día. El velo que envolvía las cosas se aligera y se torna cada vez más trasparente hasta que finalmente se rasga. Los contornos de todos los objetos van apareciendo con mayor nitidez y los mismos detalles de las cosas se revelan en su plena evidencia.

En 1850 termina la penumbra y muy pronto la luz resplandece en todo su esplendor. En adelante podremos, agrupando los testimonios y los documentos, no ya obtener relativos esclarecimientos, sino aportar afirmaciones precisas y establecer certezas sólidamente apoyadas. Ya conocemos, en efecto, las características de cada uno de los juegos, las reglas que los rigen, los tipos de pelota requeridos y los instrumentos empleados por los jugadores. Y es precisamente en esto que alcanzamos un punto muy importante: el de la trasformación del pequeño guante de cuero que, después de progresivas modificaciones, engendrará el guante de mimbre o "chistera", el cual, a su vez, evolucionará hacia las sucesivas y variadas formas que irá adoptando.

A cada una de estas fases corresponderá una modalidad particular y una innovación en la manera de jugar. La más sensacional ha sido el cambio del cuero por el mimbre como materia prima, cambio que ocasionó, no diré una revolución, pero sí una trasformación, introduciendo en nuestro juego nacional una técnica nueva y enriqueciendo así su tesoro.

Una nueva rama nace, pues, en el tronco principal con singular vigor; se desarrollará con una rapidez sorprendente, sin absorber, empero, la savia de las otras ramas, ni menos comprometer la vitalidad del árbol secular. Mas no anticipemos los hechos, y antes de asistir a la aparición de la "chistera" recorramos los años que han preparado su concepción y gestación.

Después de 1850, Gaskoina, de quien ya hemos hablado, continúa figurando en las plazas de juego. Aun citamos ese nombre porque encarna el tipo del verdadero pelotari y porque todas las indicaciones que podemos revelar a su respecto dan fe y son ley en materia de pelota.

En 1851 jugaba en Urrugue contra los españoles y

Crodia bezen arin zabilan pilota.
Gaskoinak errefera, Auziartzek bota,
Aiseirabael ante Espainolen kontra.
(La pelota iba y venia como un pájaro,
Gaskoina adelante y Auziartzo en la zaga
Dieron fácil cuenta de los españoles).

Poco tiempo más tarde volvemos a encontrarlo en Hasparren; pero, entonces, tan grueso se había vuelto que su obesidad le impedía moverse rápidamente y tenía que concretarse a organizar la táctica de su bando y a dirigir el juego de sus compañeros.

Gaskoina famatu hori han zuten gidari,
Ezin ukho eginez pilota jokoari,
Gozier joan lezako ez balitz han nagi,
Gasteak gobernatuz egin du zernahi.

. . . .

(El famoso Kaskoina era allí su jefe,
No pudiendo renunciar al juego de la pelota,
Solo, ganaría a todos, si no fuese tan gordo,
Y ordenando a los jóvenes realizó maravillas).

Los jóvenes eran, a la sazón, Bicheute, Elissamburu, Ottare y Harriague, con los cuales venció a Seujean el Maulonés secundado por cuatro "souletinos".

En el curso de 1859, cabe señalar una partida doblemente sensacional por el lugar donde fué disputada y por los personajes en cuyo honor se la había organizado. El encuentro, efectivamente, se desarrolló en la meseta de Yhí Celhaya,

o Meseta del Junco, situada entre los riachos Gran Rhune y Pequeño Rhune, a 600 metros de altitud. Ocasionalmente, el emperador Napoleón III y la emperatriz Eugenia realizaban una excursión por las montañas, y en el curso de su paseo se detuvieron en el lugar indicado para presenciar un partido a "lachoan". Intervenían en él el cura párroco de Ascain, el abate Landalde, Teilletche, Mendichka y varios otros excelentes aficionados. Mendichka lanzaba tan lejos la pelota que era luego difícil volverla a encontrar, y en cuanto al cura de Ascain desplegaba tal habilidad en la "pegada" que algunos ancianos de ese pueblo recuerdan aún hoy sus hazañas.

Esta forma de divertirse en pleno campo nada tiene de sorprendente. En St. Pée-sur-Nivelle, en el barrio de Ametz, existe un lugar bien descampado llamado "Besain Celhaya" (la planicie a todo brazo). Allí se jugaba a la pelota, probablemente "a todo brazo", lo mismo que entre las elevadas montañas de la Soule. Los pastores se entretenían jugando "a la larga", sin guantes, y lanzaban sin duda la pelota a gran distancia con toda la fuerza de sus robustos brazos.

Y ahora, nos encontramos en la época en que fué expuesto el cuadro y del cual señalaremos luego la historia haciendo notar su valor desde el punto de vista pictórico Gustavo Colin debe haber visto las cosas, evidentemente, como artista más bien que como pelotari. Ha elegido como escenario un rincón de las viejas murallas de Fontarrabie, donde hoy se levanta, justamente, el actual frontón. Es un lugar a la vez imponente y poético.

Concretémonos que los jugadores calzan el "pequeño guante de cuero" y que juegan "al rebote".

Este "pequeño guante de cuero" era el mismo que empleaba Kaskoina.

La mayoría de los contemporáneos de Gaskoina utilizaban el mismo instrumento, que era duro y corto, apenas unos centímetros más largo que la extremidad de los dedos. Sobre el dorso de la mano, el cuero era fino y flexible, mientras que la parte del guante que cubría la palma de la misma presentaba una concavidad de cuero espeso y liso, en la cual la pelota — que era de cinco onzas — rebotaba o resbalaba sin que fuese posible guardarla o tomarla en ella para lanzarla, luego, nuevamente.

He aquí, pues, un hecho bien establecido: por la forma del instrumento, por la imposibilidad de utilizarlo de otra manera, y por el testimonio de aquellos que antaño lo emplearon y que aun lo emplean en el juego, éste se efectuaba en la forma que hemos indicado.

Otro hecho igualmente indiscutible es la aparición de las canchas, por aquella época, — es decir, después de 1850 — del "Molinero de Mauleón" calzando un "guante de cuero muy alargado", que ocasionó una modificación en la manera de jugar. Hasta entonces, como acabamos de mencionarlo, no era posible retener la pelota en la concavidad del guante, sino que se la hacía resbalar por ella. Con el nuevo tipo "alargado", que forma en el extremo del brazo como una poderosa palanca, se puede retener ligeramente la pelota, a la que se dará luego un impulso más grande y una dirección más segura.

Aprovechando estas ventajas, los guipuzcoanos derrotaban a sus adversarios de Francia, al decir del bardo "Zeiduhy":

Gero Espainiatik guri nausitzera
Melchor, Aucha, Manuel zizaitzku athera,
Horien joa etzen guk usutu bera,
Guante larzeaz zohan atchik eta fuera....
(Luego, españoles, para dominarnos
Melchor, Ancha, Manuel, aparecieron,
Con manera de jugar distinta a la nuestra
Con "guante largo" que retiene y lanza lejos la [pelota).

Entonces, un francés, Matin, aprende el nuevo método, se arma con el mismo guante alargado, realiza rápidos progresos, sobrepasando a sus mismos maestros, y forma a numerosos discípulos.

Matin Aheztarrak gasterik hasirik
Españolak zitnen iduki heririk.

. . . .

(Martin de de Ahetze, que jugó desde muy joven,
Consiguió, sin embargo, dominar a los españoles).

Este Matin era, según lo atestiguan aún hoy los ancianos que lo conocieron, un hombre de pequeña estatura, pero fornido y de una fuerza extraordinaria, que hacía lo que quería con la pelota. Alcanzó las más grandes victorias en todas las canchas de los países vascos, pero perdió pronto la confianza de sus compatriotas y se vió obligado, más tarde, a buscarse la vida en América, adonde tuvo que emigrar.

Los mejores jugadores de "guante largo de cuero", contemporáneos de Matin, parecen haber sido, además de sus cuatro hermanos, los Leixelard, Orgamhide, Norberto, Chantrea, Gregorio, Larralde, etcétera. No conocemos sus hazañas. Sólo algunos viejos han conservado un vago recuerdo de la talla gigantesca de Orgamhide, que medía más de dos metros de estatura, y de su fuerza fantástica. Cuentan, también, que esos guantes se fabricaban en St. Pee sur Nivelle, en la casa Gichoukienea, actualmente habitada por M. Dufau, alcalde del pueblo.

Pero los guantes costaban bastante caros y eran, además, demasiado pesados para el brazo de los jóvenes. Ya veremos, en un próximo artículo, cómo influyeron estas dos razones sobre la generación de dicha época y cómo provocaron la aparición de la "chistera".

Antes de terminar estos comentarios, vamos a dar una breve noticia sobre el cuadro de Gustave Colin.

Este trabajo, que mide 1 m. 90 por 1 m. 55, fué el primero de importancia que el refido pintor envió a una exposición pública. Y obtuvo un éxito singular en el original Salón de los Rehusados, del año 1863. Este salón, único en su género, y que se abrió una sola vez, ha dejado entre los aficionados y los críticos de arte de aquella época un recuerdo imborrable, habiéndose revelado en él numerosos talentos de primer orden que la estrechez de miras de los jurados oficiales se obstinaban en dejar ignorados.

En 1863, efectivamente en momentos en que se iba a abrir en París el Salón Anual de Pintura y Escultura, varios artículos periodísticos, valientemente escritos, criticaron con amargura la severidad del jugado respecto a los talentos noveles que, por su personalidad, parecían querer escapar de las fórmulas y moldes antiguos. Fué entonces que el emperador Napoleón III dispuso la apertura, al mismo tiempo que del salón oficial y junto a éste, en el mismo palacio, de una exposición de "trabajos rechazados", que ofrecía, así, al juicio público. Tuvo, empero, la precaución, con un plausible espíritu de previsión y equidad, de hacer preparar ambos salones con idéntico esmero y la misma comodidad.

Este Salón de los Rehusados obtuvo un éxito muy grande; la prensa y la crítica le dedicaron alabanzas entusiastas. Contenía, sin embargo, no pocas obras incompletas y hasta ridículas, pero también las había muy notables, de artistas que poco tiempo más tarde, alcanzaron una merecida celebridad; obras que atrajeron la atención de altas personalidades, tales como Planche, Théophile Gautier, etc.

Entre estos últimos trabajos de contaba el cuadro titulado "La partida de pelota" de Gustavo Colin, que fué admirado a la par de los de Manet y Withler.

Emilio Zola escribía en "L'Oeuvre" respecto de este Salón de los Rehusados, que "era una mezcla, a lo largo de las paredes, de lo excelente y lo peor"..., donde se veía frente a frente un inmenso pastor mirando el mar y una pequeña tela: españoles jugando a la pelota, en golpe de luz de una intensidad espléndida"...

"Esta tela — decía el célebre crítico Arsène Alexandre — fué conceptuada por los más grandes críticos de la época como la obra de un gran pintor".

Gustavo Colin anotó él mismo, en el catálogo general de los trabajos expuestos, lo siguiente: "Vascos españoles jugando a la pelota". — "Mi primer cuadro, el más discutido, y quizás el menos comprendido por el público, pero el más original y el más brillante en su género, a pesar de sus defectos".

Los datos que acabamos de consignar nos fueron suministrados por el mismo hijo del autor, M. Charles Colin, Pintor y artista también. El nos ha informado

que ese cuadro fué vendido en 1879 a M. Bernard, comerciante de Arrás, donde se encuentra actualmente. Esta obra, aparte de su valor artístico, tiene para nosotros una importancia documental considerable, pues en la historia de la pelota vasca, es la primera representación de una partida en plena acción conocida hasta hoy.

Hojas al viento

De tejero a escribano

I

Se trata de un libro del abogado francés Samazeuilh, publicado en Bayona a mediados del siglo pasado. Es la relación de un viaje a través del país basko francés. Samazeuilh sale de Bayona y va por Hasparren, Saint-Palais, Mauleón, Tardets, a los valles del Bearne hasta Pau.

Lo más interesante de tales viajes suelen ser las impresiones personales del que los realiza. En el presente relato no abundan estas noticias particulares; ni los comentarios a que tanto se prestan las costumbres del pueblo basko y sus gentes. Pero, prescindiendo de las citas históricas en que el autor se detiene con frecuencia, y de las descripciones de los panoramas que descubre a su paso, podemos recoger algunos detalles privados, que trasladamos a las cuartillas.

En el "Hotel des Voyageurs" de Saint-Palais, capital de Benabarre, el turista trabó amistad con la dueña y sus ocho hijas. Las dos mayores contaban 17 y 18 años, respectivamente, y mostraban una gracia y una distinción que prometían alcanzar las seis restantes. Durante el almuerzo, le fué servido un buen vino "por manos que no desdeñaría una duquesa". Añade que las mujeres de la Baja Nabarra, como sus hermanas de Suberoa, no han perdido nada de los atractivos que su compatriota el historiador Oihenart constató en sus antecesores hace dos siglos. No obstante, cree que la belleza es una particularidad de las mujeres baskas, y que la belleza de los hombres les disingue más de la población de los valles limítrofes.

Llega a Tardets, villa suletina y se detiene en el "Hotel Julienne". Nos dice que también la dueña de esta fonda tuvo numerosa familia; pero que ya no quedaban más que dos de los nueve hijos que la Providencia le había otorgado. La emigración hacia el otro lado de los mares le arrebató los otro siete... Por todas partes, en su viaje a través del país basko pirenaico, ha escuchado numerosas quejas acerca de esta fiebre de aventuras que rapta a tantos jóvenes euskaldunes de sus montañas nativas. El abogado se lamenta de ello; pero no se asombra, porque afirma que ese carácter aventurero e intrépido fué el que guió a sus antepasados en las más gloriosas empresas marítimas. "No sabríamos aplaudir lo bastante, —observa nuestro viajero—, el patriotismo de esas mujeres baskas que, como las hosteleras de Saint-Palais y Tardets, hacen tan loables esfuerzos por cubrir las brechas causadas por la emigración..."

Siguiendo su itinerario, llega al Bearne y se detiene en el "Hotel des Touristes" de Laruns, en el valle de Ossau. De pronto, ve pasar un joven de rasgos nobles y regulares, llevando airosamente su traje de simple aldeano.

El "maître d'hotel" nota la extrañeza que la vista de ese "extranjero" produce en el abogado Samazeuilh, y le dice:

—Es un basko.

—¿En qué lo habéis conocido? — le pregunta el turista.

—¡"No hay más que verle"! ... — exclama el "maître d'hotel".

II

El escritor C. Duvoisin publicó a mediados del siglo pasado varias cartas fechadas en el país basko francés, que recopiló luego en un libro titulado "Cambo et ses alentours", 1852. De esa obra traduje una página que hoy me permito dar

a la publicidad nuevamente. ¡Hojas al viento!

"En las cercanías de la villa de Cambo, es Larressore una aldea de paisajes encantadores. Ahí no se halla uno como en Itxaso, entre pastores y montañeses, sino en medio de una población compuesta de tejeros. La juventud es numerosa, bella, robusta, laboriosa. Los hombres sólo permanecen en sus hogares durante el invierno y el comienzo de la primavera. Se ocupan en los trabajos más duros y penosos del campo, dejando los demás al cuidado de las mujeres y de los niños; y, en cuanto vuelven los hermosos días, se despiden de sus familias y del campanario de su pueblo, para dirigirse casi todos al mediodía del Pirineo.

Allí estarán durante siete u ocho meses del año, levantándose a las tres o cuatro de la mañana, trabajando todo el día, extrayendo la arcilla, dándola en moldes la forma de ladrillos o de tejas, haciéndola secar al sol y cocer en hornos ardientes, y no acostándose sino en la "dura", ni alimentándose más que de alimentos grotescos. Pero, ¡cuál no será su dicha si al fin del verano pueden decirse que la campaña ha sido fructífera! ¡Cuál no será, sobre todo, su alegría en el momento en que, de regreso al seno de sus padres, de sus mujeres, de sus hijos y de sus hermanitos, pueden enseñar las pocas onzas que han ganado al precio de tantas fatigas y sudores!

A principios del siglo XVIII uno de esos tejeros llamado Martín Harriet, muchacho de 16 años, al regresar de su temporada en España, tuvo ocasión de asistir a la celebración de un contrato ante notario. Después de la redacción de la pieza notarial, vió que dos o tres "escudos de seis livras" pasaban directamente al bolsillo del escribano público.

—¡Cómo! —exclamó, volviéndose hacia su padre—, ¿es que esos escudos están ya ganados?

—Sin duda, hijo mío — fué la contestación.

—En ese caso, padre —añadió el joven—, no me envíe más a hacer tejas a España, porque yo quiero ser notario.

Los deseos del joven tejero no tardaron en cumplirse. Pocos días después, Martín, acompañado de su padre, se dirigía a la ciudad de Bayona, donde iba a comenzar sus estudios y, algunos años más tarde, era conocido bajo el nombre y título de "Señor Harriet, notario real en Larressore" y, además, autor de una "Gramática Baska", que es hoy en día muy difícil de adquirir.

Martín de Anguiozar.

Bellezas del Pirineo

El valle de Arán

Perdido, aislado del mundo durante la mayor parte del año, entre las altas montañas pirenaicas, el valle de Arán, ese rincón de España ignorado de España, vive una existencia humilde, pero feliz y bella, llena de serenidad y de confianza en el propio destino.

En invierno, durante los meses crudos en que la nieve cubre todo el Pirineo, ciega los caminos, cierra el paso de atajos y trochas y tiende sus velos albísimos sobre el verdor del valle, estos pueblecitos araneses, de blancas casitas cubiertas de pizarra, que el agua helada bruñe y abrillanta, son como un maravilloso país de nacimiento o el dibujo estilizado de un paisaje ruso. Durante este tiempo, los araneses viven una vida de quietud y de concentración en torno a la llama encendida de sus hogares, sin noticias apenas del mundo, sintiendo que el universo entero se limita al estrecho anfiteatro de montañas que les rodea.

Pero en estío, cuando el sol funde las nieves y el agua baja formando torrenteras, cataratas impetuosas de irisadas espumas, vuelve al valle de Arán la actividad y el movimiento, renace el verdor obscuro y suave, como de un suntuoso terciopelo, de la campiña, y hasta las altas montañas de inaccesible cima pier

den su gesto hosco, su blanca desolación imponente, y todo parece en ellas más cordial y más humano. El aranés aprovecha el paréntesis de bonanza, que le parece fugaz como una sonrisa de amor, y se apresta al trabajo, cultiva sus campos, trafica con duplicada intensidad y vuelve a ensanchar el radio de su mundo con la lectura de los periódicos franceses y españoles que unos coches automóviles les traen a través de las montañas.

Maravilla pensar en cómo estos hombres, sin más horizonte que las montuosidades pirenaicas, que en algunos lugares se estrechan tanto entre sí que los minúsculos pueblecitos ya no están en el valle, sino en las laderas mismas de las dos vertientes montañosas, y sin más que un trocito de cielo que asoma tímidamente entre las altas cumbres, han podido vivir al unísono del tiempo en muchos momentos de la historia y cómo el genio prodigioso del arte —del arte cristiano principalmente— ha penetrado allí en épocas lejanas, dejando huellas admirables de su paso.

Una de las cosas que más sorprenden al viajero que por primera vez visita este hermoso y recóndito paraje del Pirineo, más aún que el esplendor de sus bellezas naturales, más también que la sensación de imponente grandeza del panorama, en el que los pueblecitos chiquitines y lindos ponen una nota de contraste con su miniatura, es la abundancia de iglesias bellísimas, de valor y mérito arquitectónico, y las obras de interés y belleza artística que en muchas de ellas se guardan y atesoran.

Podría hacerse un libro con sólo hablar de estas pequeñas iglesias, de estos templos, que el fervor piadoso de los araneses elevó en el centro mismo de sus pueblos y que se alzan como vigilantes atalayas.

La iglesia de Viella, de arquitectura de transición de los siglos XII y XIII, como la mayoría de las demás de Arán, es una maravilla de gracia artística. De una sobria y severa elegancia en sus orígenes, ahora está desfigurada por posteriores reformas y aditamentos, pero aún sigue conservando su aire de grácil gentileza. Con su fachada gótica, de altos relieves admirables y su torre esbelta, es una de las más bellas que hemos visto. Se conserva en ella un antiguo retablo, ya del arte gótico, que consta de 14 plafones con escenas de la vida de la Virgen y de San Miguel. Las escenas que representan la prisión de Jesús, la adoración de los Reyes y la Cena son prodigiosas miniaturas.

No desmerece de la iglesia de Viella la de Bosost, que en su origen es una capilla románica del siglo XIII, notablemente reformada y engrandecida con verdadero acierto en el siglo XIV. Sorprende en este templo la riqueza de su ornamentación, su portada gótica, sus relieves magníficos.

Síguele en méritos la de Salardú, la antigua villa, que era la fortaleza de Arán en los tiempos épicos. Su iglesia es amplia y bella, y, según parece, fué en principio un castillo guerrero. Es un edificio románico de comienzos del siglo XIII, de una elegancia precisa y sobria.

¿Y están después la de Artías, en la que se conservan varias tablas góticas y renacentistas, y a la que corresponde el arciprestazgo de Arán, y la de Gausach, de un puro estilo gótico, que tiene también un valiosísimo retablo, y tantas otras joyas que el genio creador del Cristianismo ha diseminado por estos recónditos rincones montañeses.

En casi todos estos templos se conservan cruces procesionales de alto valor, casullas de noble antigüedad y notable hermosura, bordados y joyas de una riqueza que difícilmente sospecharía nadie en la modestia de aquellas tierras. Escasean, o no existen, mejor dicho, los monumentos civiles; pero hay vestigios de hermosas, aunque modestas, construcciones de fines del Medioevo, restos de torreones y castillos que sirvieron a la noble lealtad de los araneses en las guerras que en defensa de la independencia e integridad patrias sostuvieron con una tenacidad heroica.

Sin embargo, sobre todos estos encantos resalta, hasta colocarse en primer plano, la belleza de sus paisajes, el hechizo insuperable de sus panoramas.

La carretera que nos por el valle —carretera que repta por todo el Pirineo y en ocasiones llega a una altura de 1.800 metros — nos descubre en cada uno de sus zig-zags una visión de ensueño. Acá un bosque de árboles centenarios de prodigiosa altura; allá, un

tarata que se despeña por entre el boscaje y va a engrosar el río Garona, que cruza todo el valle como un hilo de plata, en el que se engarza tanta maravilla: allí, un remanso cristalino, en el que una rapazuela apacenta un rebaño. Junto al verdor de un césped, que se diría de terciopelo, un rincón umbrío cubierto por la nieve. Y por todas partes las vacas y los bueyes que ponen una serenidad bíblica en el paisaje, y el ir y venir de hombres y mujeres vestidos con su indumento típico, mantenido a través de los tiempos por estas gentes sencillas con una impresionante lealtad a la tradición.

A. Martínez Tomas.

Murió el escritor vasco D. José María Salaverría

A[illegible] de esta fuerte personalidad [illegible] bien conocido en todo el mundo "La Nación" de Buenos Aires, dijo de él lo siguiente

Escritor de crédito moral se llamó alguna vez a Salaverría, de tal modo se le juzgaba fidedigno en las versiones que nos enviaba desde su puesto de observación europeo. Esa fidelidad a la exactitud no estaba reñida, por cierto, con una espontánea facultad de crear en otro orden de estilos o de trabajos. Su versación histórica y su conocimiento claro y penetrante de los problemas que caracterizaron las diferentes épocas que le tocó vivir le permitían entregarse con simpatía al comentario crítico y al ensayo sobre cuestiones de filosofía o de literatura, que era capaz de considerar con espíritu siempre ágil y apreciación personal. Era un observador agudo en cuyos estudios se veía invariablemente, con la actitud del hombre que tiene ideas sobre cada tema, la imparcialidad escrupulosa del informador. Esa probidad intelectual era, sin duda, una virtud de buen escritor, y valió al señor Salaverría estimación perdurable en el contacto frecuente con el público argentino.

—

"Había en el escritor un descontento de su obra. No se arrepintió nunca de cuanto dijo, porque todo lo meditaba bien pero al tiempo de publicados sus libros y sus artículos, se manifestaba insatisfecho de la realidad literaria que envolvía su pensamiento. Alguna vez declaró que su obra solía producirle angustias pero se consolaba pensando que aun le quedaba vida para corregirla. No creía nunca demasiado en el elogio, que le llegaba con frecuencia. Cuando se le dijo que nada se había escrito sobre Galdós con la verdad y la emoción de Salaverría, su respuesta fué la declaración de que mucho debía mejorar ese trabajo."

"En la ciudad de San Sebastián pasó gran parte de su vida haciendo acopio de lecturas. Fué uno de sus primeros puestos en diarios el de director de "La Región Vasca". Unas crónicas publicadas después en "El Imparcial" le dieron ya notoriedad. Buena parte de su obra, mucha de ella recogida en volúmenes, se encuentra en estas columnas. Entretanto, quedan como jalones de su labor nutrida "El gato negro", "La sombra de Loyola" y aquella novela tan vigorosa en su sátira y en sus ideas que se llama "Mealón I"

Fué Salaverría un viajero sin descanso. Además de la Argentina, que visitó varias veces, recorrió Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia, y toda España. Fué redactor de "A B C", de Madrid, y escribió en "La Voz de Guipúzcoa" y otras publicaciones que sirvieron para difundir aún más el fruto de su entendimiento fino y de su observación de la realidad circundante. Sus crónicas perdurarán sin un reflejo de odio ni de adulación. Escritor de transparente y varonil estilo, logró atraer por la altura de su pensamiento, interesando aun cuando pudiera no convencer. Su personalidad literaria, sin perder nada de la variedad de aspectos y facetas que revelaba su contenido espiritual, conservó acentuadamente los rasgos de su fisonomía inconfundible, única."



D. DOMINGO LARRALDE

Por motivos de salud, está pasando una temporada en el Brasil, nuestro Tesorero D. Domingo Larralde, uno de los socios fundadores de nuestra entidad. Regresará a fines del corriente mes. Deseamos que tan buen amigo se restablezca totalmente.

D. FERMIN ZABALETA

Después de pasar una temporada bastante enfermo, hállase completamente restablecido nuestro amigo el señor D. Fermín Zabaleta, que tiene tantas simpatías en el seno de "Euskal Erría". Nos felicitamos de verlo nuevamente en nuestra casa.

El Empréstito Interno de «Euskal Erria»

Su situación al 31 de Marzo de 1940

N.° de Orden	Nombres y N.os de acción	Suma del préstamo	Fechas de vencimientos de los intereses		Intereses semestrales
1	Juan Oyhenart, 36 y 37	$ 1.000,00	Junio 9	9 Diciembre	$ 30.00
2	Pedro Bidegain, 40	» 500,00	Junio 16	16 Diciembre	» 15.00
3	Arnaldo P. Parrabère, 47	» 500,00	Julio 8	8 Enero	» 15.00
5	Eulogio Arín, 56	» 500,00	Agosto 26	26 Febrero	» 15.00
6	Esteban Salaberry, 59	» 500,00	Agosto 26	26 Febrero	» 15.00
8	Florencio Yéregui, 39	» 500,00	Setiembre 5	5 Marzo	» 15.00
10	Juan Apezarena, 51	» 500,00	Setiembre 15	15 Marzo	» 15.00
11	Fermín Zabaleta, 61	» 500,00	Setiembre 18	18 Marzo	» 15.00
12	Alberto Oneto, 42	» 500,00	Setiembre 23	23 Marzo	» 15.00
13	Pedro Irigoyen, 52	» 500,00	Setiembre 23	23 Marzo	» 15.00
14	Ignacio A. Belderrain, 62	» 500,00	Setiembre 23	23 Marzo	» 15.00
15	Antonio Díaz, 60	» 500,00	Octubre 2	2 Abril	» 15.00
18	M. Bildosteguy 11, 12, 13 y 15	» 2.000,00	Noviembre 29	29 Mayo	» 60.00
19	Esteban Leonis, 1, 2 y 4	» 1.500,00	Diciembre 31	30 Junio	» 45.00
20	Esteban Leonis, 8	» 500,00	Enero 28	28 Julio	» 15.00
21	M. J. Mariezcurrena, 64	» 500,00	Marzo 18	18 Setiembre	» 15.00
22	Martín Bildosteguy, 26	» 500,00	Marzo 23	23 Setiembre	» 15.00
24	José Mariezcurrena, 29	» 500,00	Mayo 13	13 Noviembre	» 15.00
25	Fco. Donagaray, 33	» 500,00	" "	" "	» 15.00

Suma total de la deuda: $ 12.500,00 **Suma de intereses semestrales que se pagan:** $ 375.00

Montevideo, 31 de Marzo de 1940

EL SECRETARIO GENERAL

Acciones sorteadas por cada Ejercicio

Ejercicio 1931/32	se sortearon	$ 4.500.00
» 1932/33	»	» 2.000.00
» 1933/34	»	» 1.000.00
» 1934/35	»	» 1.500.00
» 1935/36	»	» 2.000.00
» 1937/38	»	» 1.500.00
» 1938/39	»	» 5.500.00
» 1939/40	»	» 1.500.00
	Total de lo pagado	$ 19.500.00

Montevideo, 31 de Marzo de 1940

El Secretario General

Balance de la Caja de "Euskal Erria"

correspondiente al mes de Marzo de 1940

(Ejercicio 1939-40)

INGRESOS

Concepto			Total
A CAJA JUBILACIONES P. y G. 204			
Recibido del Redactor de la Revista, Arnaldo Pedro Parrabère 5 o/o sobre $ 20	$ 1		
3 o/o " " 20.	" 0.60	$ 1.60	
A SUCESION JUAN GOGORZA			
Recibido pago de su acción N.o 53, el 27 de Febrero de 1940, a disposición de su Sucesión		$ 500	
A TERRENO EN MALVIN			
Recibido el 28 de Marzo de Barros y Hnos a quedar de Febrero 1940		$ 80	
A CUOTAS A COBRAR			
Recibido del Recaudador don Clemente Aroicharen		$ 609	
A CAJA DE AHORROS BANCO REPUBLICA			
Retirado para el pago de la acción del señor Domingo Aicar, con intereses, el 14 de Marzo		$ 515.—	
Retirado para la Comisión de Pelota		$ 50.—	$ 1 755 60

EGRESOS

Comprobante	Concepto	Fecha	Parcial	Total
POR EMPRESTITO INTERNO (Servicio de Intereses)				
Comprobante 194	Pagado a Florencio Yeregui	v. 5 Marzo	$ 15	
" 193	" " Domingo Aicar	" 14 "	" 5.	
" 195	" Juan Apezarena	" 15 "	" 15.—	
" 195	" Fermín Zuazola	" 18 "	" 15.—	
" 196	" Alberto Oneto	" 23 "	" 15.—	
" 197	" Pedro Irigoyen	" 23 "	" 15.	
198	" Ignacio A. Bedetrand	" 23 "	" 15.	
" 199	" M. J. Martezcurrena	" 18 "	" 15	
" 200	" [illegible]	23	15	$ 135
POR SEDE CENTRAL EMPRESTITO INTERNO				
Comprobante esp.	Por acción N.o 53 del señor Juan Gogorza a disposición de su Sucesión		$ 500.—	
" "	Por rescate de la acción N.o 46, del señor Domingo Aicar		" 500.—	$ 1 000.
POR CAJA DE JUBILACIONES P. y G. N.o 204				
Comprobante esp.	Depositado Bco. República lo recibido del Redactor de la Revista el 29 de Marzo		$ 1 60	
" "	Contribución de "Euskal Erria" 6 o/o s. 20 oo		" 1 20	$ 2 80
POR AMORTIZACION Y SUELDO PABELLON MALVIN				
Comprobante N.o 201	Pagado a Eugenio Arín por Marzo		$ 20 —	$ 20
POR COMISIONES				
Comprobante N.o 202	Pag. a C. Aroicharen 7 o/o s. $ 609 —		$ 42 63	$ 42 63
POR PROPAGANDA				
Comprobante 203	Pagado a M. Iglesias, impresión y expedición Revistas, etc., Marzo		$ 50.—	
" 204	Por redacción a A. P. Parrabère		" 20	$ 70.—
POR BANCO DE LA REPUBLICA, CAJA DE AHORROS				
Comprobante esp.	Depositado el 28 de Marzo s/libreta		$ 206.40	$ 206.40
POR FOMENTO DEPORTE DE LA PELOTA				
Comprobante 212	Entregado a la Comisión de Pelota		$ 50 —	$ 50 —
POR GASTOS GENERALES				
Comprobante 205	Por administración sede a C. Erreguerena y gastos varios ($ 40.00 más $ 20.00)		$ 60.	
" 206	Por Secretaría a A. P. Parrabère		" 95 —	
" 207	Por gastos del mes, según detalle		" 4.14	
" 208	Por teléfono		" 1 —	
" 209	Liga Sanitaria Marzo		" 1 50	
" 210	Por impuestos municipales		" 12 —	
" 213	Por contribución a la obra del Sr. Giralt		" 30.	
" 211	Por un florero, a Soury y Cía.		" 1 —	
" 214	Por reproducciones a Campiglia y Sommaschini $ 1.5 y $ [illegible]		83	
" 215	[illegible] 1939 a R. Picardo		3 50	
" 216	Por un ovillo de hilo		" 1 80	$ 228.77
			Sumas iguales	$ 1 755 60

V.o B.o

Domingo Larralde,
Tesorero

Julio Garra,
Presidente

Alberto Beytía,
Secretario

BALANCE DEL MOVIMIENTO DE SOCIOS Y VALORES

MARZO DE 1940

EJERCICIO 1939 - 40

MOVIMIENTO DE SOCIOS: SOCIOS ANUALES	SOCIOS MENSUALES	DESCRIPCION	MOVIMIENTO DE VALORES: INGRESOS	MENSUALES	ANUALES	GANANCIAS Y PÉRDIDAS Y CARNETS	Reincorporados
6.	644	*Existencia en 31 de Marzo de 19[illegible]*					
		Impagos atrasados según lista 714	6 —	609 —	120.—	47.—	
		Recibos hechos s/lista N° 715		644 —	12.—		
	+ 5	Recibos hechos s/lista N° 716	5 —	5 —			
6.	649						
			11 —	1.258 —	132 —	47 —	
		Impagos en este mes de Marzo de 1940	5 —	690.—	72 —	33.—	
			6 —	568	060 —	14.—	
1	9	Socios eliminados con deudas 10 socios del N° 4010 a 4020 (Esta numeración corresponde a orden de las eliminaciones y no a la matrícula de cada socio)		13 —	12.—	14 —	
60	640	*Existencia de socios para el 1 de Abril de 1940*					

Existencia de socios

Anuales	Mensuales
60	640

Total: 700 socios

Arnaldo Pedro Darabere.

Secretario General

RESUMEN

0
48
555
6 —

Efectivo recibido del cobrador s/Caja $ 609.—

La Caja de la Comisión de Señoras en Marzo de 1940

INGRESOS

Saldo del mes anterior		$	141.25
Recibo cobranza:			
Mensuales 213	$ 106.50		
Anuales 2	„ 12 —		
Semestrales 2	„ 6 —	„	124.50
Suma		$	265.75

EGRESOS

Pagado a Clemente Arotcharen por comisión de cobranza del mes sobre $ 124.50, el 10 %	$	12.45
Por timbres recibos	„	0.06
Distribuido a los pobres según libro de socorridas	„	128 —
Saldo en Caja que pasa a Abril	„	125.24
Suma	$	265.75

Elida Aróztegui Beltrán,
Tesorera.

Una obra interesante:

Guerrillero y Misionero: Historia documentada de D. Manuel Ignacio Santa Cruz

Una grata noticia debemos llevar a conocimiento de los asociados y socias de "Euskal Erria", y también a cuantos simpatizan con la historia de nuestra raza vasca.

El sacerdote amigo, vasco patriota, **Pbro. D. Ignacio Aristimuño,** nos ha presentado un voluminoso tomo original, del que es autor, que contiene la historia del sacerdote Santa Cruz, a quien conoció.

Es un libro que despertará, sin duda alguna, desde las primeras páginas, el mayor interés, pues allí, en forma documentada, el Padre Aristimuño describe la vida, actuación y luchas por su ideal patrio y religioso, de Santa Cruz, cuyo nombre no fué tratado con justicia, en varias ocasiones, por escritores y periodistas.

El Padre Aristimuño, con este libro, que tendrá numerosas notas gráficas, pone las cosas en su justo término y aparte de las cuestiones históricas, que las enfoca con gallardía y amplios conocimientos, es una enseñanza y un recuerdo de nuestra tierra.

Para publicar esta obra, que se venderá el tomo a $ 3.00, se necesitan, como mínimo,—es condición de la Empresa editora— la **inscripción de 500 suscripciones.**

Será una obra de fondo y de pensamiento, de unas 400 páginas, cuya adquisición recomendamos, empeñosamente, desde ahora.

Pedimos a los vascos se suscriban en nuestra sede central, con varios ejemplares cada uno, para su útil distribución u obsequio.

El primero en suscribirse fué el señor Luis San Martín, con 5 ejemplares. Que siga tan alentador ejemplo.

Las adhesiones se recibirán en la calle Santiago de Chile, 1217.